

LA GACETA DE LA SEDE DE BILBAO DE LA ELP. nº7

Nueva Serie



Bilbao 14 de setiembre de 2017

“ Lo que debo acentuar bien es que, por ofrecerse a la enseñanza, el discurso psicoanalítico lleva al psicoanalista a la posición de psicoanalizante, es decir, a no producir nada que se pueda dominar, a pesar de la apariencia, sino a título de síntoma.

Es por eso que “medeor” sería el término adecuado para autorizarse en él, sino pudiéramos designar nada como medio más que la voz con la que opera, por solamente confesar la falla irremediable por el hecho de que el psicoanalizante no esté a la altura de lo que de él cae de psicoanalizado.

La verdad puede no convencer, el saber pasa en acto.”

Jacques Lacan., *Alocución sobre la enseñanza.*
(19 de abril de 1970)

¡Toda la ELP en Bilbao!

El mejor inicio de curso que podíamos tener es un hecho: mañana recibiremos con los brazos abiertos a toda la ELP en nuestra ciudad para celebrar la III Ilucidación de Escuela.

El tema que nos convoca: Enseñanzas de/en la Escuela se sitúa en el corazón de la transmisión del psicoanálisis. Recordemos que desde muy temprano en su enseñanza, Jacques Lacan planteaba cómo enseñar lo que el psicoanálisis enseña.

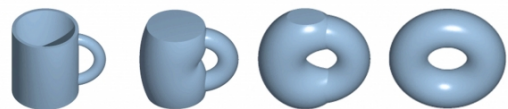
Si bien la enseñanza de la Escuela concierne muy especialmente a los AE, también cada uno de sus miembros está concernido.

Conversaremos, trabajaremos y reflexionaremos en torno al tema que nos convoca a partir de la propuesta de Jacques-Alain Miller del **“Campo Freudiano Año Cero”**

Muchas otras cosas, muy interesantes, nos esperan durante el curso. De algunas van noticias en esta Gaceta, pero por el momento la cuestión es: **el 16 de setiembre de 2017 toda la ELP en Bilbao!**

BUEN TRABAJO!!!

Mónica Marín



PASE Y ESCUELA

La próxima reunión será el jueves 5 de octubre a las 20.30 h.

Cristina Califano comentará La Nota Italiana, (1973) de Jacques Lacan.

LA NOCHE DE LAS JORNADAS DE LA ESCUELA



La próxima reunión será el jueves 21 de setiembre a las 20.15 h.

Intervienen: Cristina Califano y Begoña Isasi

CARTEL Y ESCUELA



La próxima reunión será el jueves 28 de setiembre a las 20.15 h.

ENCUENTROS PREPARATORIOS HACIA EL CONGRESO AMP



La próxima reunión será el jueves 23 de noviembre a las 20.30 h.

BOL DE BILBAO

El jueves 7 de setiembre la Biblioteca de la Orientación Lacaniana de Bilbao presentó el libro de nuestra colega Vilma Cocoz **“Freud. Un despertar de la humanidad”**.

Incluimos a continuación las lecturas que del mismo nos presentaron Julio González y Felicidad Hernández en la mesa moderada por la responsable de la BOL María Verdejo.

Julio González

Quiero dar las gracias, en primer lugar, a Vilma Cocoz por el libro que ha escrito, el Freud que pone a nuestra disposición, que nos enseña, y que hoy nos reúne; así como a la Biblioteca de la Orientación Lacaniana de Bilbao por su invitación a leerlo.

En este libro se van a encontrar ustedes con una gran lectora de Freud, Vilma aquí presente. Una gran lectora que a los 17 años quiso “con urgencia” tener las obras completas de Freud, en papel biblia y encuadernadas en cuero, pagando por ellas el precio de unos pendientes de oro, que su madre le regalaba en cada cumpleaños y que atesoraba con celo. Es este el recuerdo de juventud que Vilma nos narra en la presentación de su texto.

En este punto, quiero evocar unas palabras de Jacques-Alain Miller en su curso “Piezas sueltas”: “El único saber que cuenta es el que cuesta, es aquel cuyo precio hemos pagado”. Y junto a este precio de los valiosos pendientes, la autora nos cuenta haber pagado también el precio de una formación como analista.

Un libro que, al incidir en la formación y la enseñanza, en la perspectiva analítica, nos pone en la línea del próximo encuentro de

la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis a celebrar en Bilbao el 16 de septiembre.

Vicente Palomera, en el Prólogo, señala que fundamentalmente en este texto nos encontramos con “una carta de amor”, en la medida que tal y como Vilma Cocoz nos indica es el fruto de la transferencia con Sigmund Freud, con Jacques Lacan y Jacques-Alain Miller, a los que denomina sus maestros. Pero no sólo, es también el fruto de su análisis personal.

Para leer a Freud, para enseñarnos su Freud, fue preciso que Vilma descifrara el inconsciente del que es sujeto “ese libro con tirada de un solo ejemplar cuyo texto virtual llevas por todas partes y en el que está escrito el guión de tu vida, o al menos su hilo conductor” (Jacques-Alain Miller, *Cartas a la opinión ilustrada*). Le fue necesario aprender a leer como analizante su propio inconsciente, una lectura de los S1 de la historia, una lectura que opere como separación entre los significantes amos, los S1, y el sentido gozado, las satisfacciones pulsionales, respetando sin obturar con el saber la hiancia abierta entre enunciado y enunciación.

Así mismo, en la Presentación, Vilma nos dice que a la hora de escribir este libro ha usado aquellas “preciadas” obras completas de Freud que compró con sus pendientes de oro “subrayados una y mil veces, con anotaciones al margen, ajados por el paso del tiempo”. Junto a la analizante lectora del propio inconsciente, está la lectora y comentarista del texto freudiano. ¿Qué es leer un texto en psicoanálisis? Tenemos el ejemplo de Lacan, lo que para él suponía la lectura y el comentario de la obra de Freud. Así en su “Respuesta al comentario de Jean Hyppolite” nos dice que leer un texto es “hacerle responder a las preguntas que nos

plantea a nosotros, tratarlo como una palabra verdadera ... en su valor de transferencia”. Nos encontramos entonces con que también frente a los textos uno lee en posición de analizante.

Leer un texto, supone entonces ser trabajado por él en la medida en que nuestras preguntas en realidad son las preguntas que el propio texto nos propone, y las respuestas no son las nuestras, son las que buscamos en el texto mismo. Como señala Jacques-Alain Miller en *Umbrales de análisis* “obedeciendo a este rigor, el efecto de transferencia se produce de una manera implacable”. Me parece que esos múltiples subrayados, y notas al margen, dan cuenta de este efecto de transferencia

Hay por tanto esta transferencia de Vilma hacia Freud, Lacan, Miller, que sin duda articula los textos con el análisis personal, pero hay también en el libro de hoy un efecto de transmisión: la lectura propia de un Freud, una reinvención tal vez, que nos plantea preguntas y que promueve entre nosotros los lectores una transferencia hacia el psicoanálisis, a la lectura de estos maestros y a nuestra experiencia como analizantes.

Formularía una de las enseñanzas encontradas en el libro del siguiente modo: la enseñanza en psicoanálisis consiste en un trabajo de lectura.

De otra parte, quisiera comentar la composición del libro. Los capítulos se organizan principalmente a partir de los casos de Freud: Dora, el hombre de las ratas, la joven homosexual... pero también Leonardo, Dostoievski, etc. A través de cada una de estas figuras, se puede leer los problemas clínicos ante los que se enfrenta Freud, las soluciones que busca, los impasses a los que llega, así como lo que

las enseñanzas de Lacan y Miller permiten progresar. No voy a decir nada respecto de cada uno de estos capítulos, les aconsejo que cada uno de ustedes haga su propia lectura, sin duda va a ser muy provechosa.

Si quiero comentar algunos puntos respecto al capítulo que abre el libro: "Homenaje a la Traumdeutung" y al capítulo que lo cierra: "El pase de Freud y la causa freudiana", ambos se articulan entorno al descubrimiento freudiano del papel de los sueños en tanto que vía regia de acceso al inconsciente, con la referencia del sueño de Freud de la inyección de Irma.

En el primer capítulo, Vilma nos presenta la teoría freudiana del sueño por el sesgo de la hiancia subjetiva. El fenómeno onírico da cuenta de una fractura respecto de la identidad, el sujeto adolece de una falta de identidad. De este modo, el libro nos ubica en la perspectiva de las próximas Jornadas de la ELP, las XVI, que se celebraran en noviembre, en Madrid, y que tienen como tema la identidad.

Si partimos de esta falta de identidad, podemos preguntarnos cómo opera la experiencia analítica sobre ella, si hace alguna promesa al respecto, si garantiza el encuentro con una identidad "verdadera". Vilma nos indicará es que el hecho de interesarnos por nuestros sueños, en el marco del discurso analítico, nos permite extraer un vector para el futuro y para la vida, "un saber necesario para andar por la vida, evitando tropezar demasiado". Un saber que circunscribe nuestro goce más íntimo y que deja lugar a la contingencia y a lo imposible.

El último capítulo pone en relación la falla subjetiva con la culpabilidad y la pulsión de muerte. El tropezar en la vida adquiere una perspectiva más oscura y densa. En él, la

autora se dedica a la lectura del sueño de la inyección de Irma, y al comentario que hace Lacan de él en su *Seminario 2*, poniendo de relieve ese momento del sueño en el que Freud se asoma ante la garganta de Irma, "enfrentándose a un real sin mediación". Como nos detalla la autora, Freud avanza en el sueño, pues se encuentra capturado por su propia culpabilidad, hasta llegar a ese lugar que es un no lugar, un lugar en el que "ya no hay nadie que pueda decir yo". En ese momento, en el sueño aparece la fórmula de la trinitelamina "como una escritura fuera del sentido, una nominación de lo real de la sexualidad". Vilma nos indica que en ese momento Freud asume una nueva responsabilidad: "la dedicación al discurso que hace existir al inconsciente", momento que marca la dedicación de Freud a la causa analítica, hacer existir en el mundo este nuevo tipo de discurso del cual él es su efecto.

Este sueño nos permitiría ubicar el pase de Freud. Por mi parte, quisiera subrayar que en este pase entiendo que se produce un pasaje de la propia culpabilidad a la responsabilidad.

Respecto de la culpabilidad, la lectura de este capítulo va a articularla con el superyó, en tanto que instancia que exige una renuncia imposible de satisfacer; con el sentimiento inconsciente de culpa; manifestaciones de la pulsión de muerte. La culpabilidad encierra el secreto de un goce, muestra como el goce se produce a partir del funcionamiento del propio aparato psíquico, entorpeciendo nuestra vida, dotándola de un poder nocivo

El sujeto toma a su cargo la falta estructural que el propio lenguaje ocasiona, la falla subjetiva, estando dispuesto a sacrificarse a los dioses oscuros

“como el Otro no existe, no me queda más remedio que tomar la culpa sobre Yo [Je]” (Lacan, *Subversión del sujeto*)

Vilma nos dará una clave importante. “Freud ha descubierto que el padre edípico es una proyección de sí mismo, una invención destinada a explicar el sentido del goce culpable”.

Algunas preguntas surgen entonces ¿Podríamos decir que la invención del padre nos permite leer la pulsión de muerte como goce culpable?; en esta época de caída del padre y del predominio de las burocracias y del plus de gozar ¿cómo situar el sentimiento inconsciente de culpa?; transformando el aforismo que Eric Laurent popularizo “pasar del padre a condición de servirnos de él”, ¿podríamos decir “pasar de la culpabilidad a condición de servirnos de ella?”, me parece que el sueño de Irma lo ilustra.

Para concluir. El análisis no promete una nueva identidad más verdadera. Diré más bien que permite articular saber y goce. “El análisis no pretende la extinción de la falla consustancial al ser hablante, sino su correcta ubicación en la existencia subjetiva con el propósito de aliviar la vida de su poder nocivo cuando dicha falla se encuentra a la deriva”, dice Vilma en su libro. Lo que no es exactamente un identidad auténtica u original, sino más bien la constitución de la persona-sinthome tal y como la autora nos propone

Felicidad Hernández

Quiero empezar por el final, por el último capítulo, “El pase de Freud y la Causa Freudiana”

Al terminar de leerlo surge esa emoción que te hace aplaudir con entusiasmo ante una obra que ha logrado conmoverte y transmitirte algo tan difícil como es el deseo de saber.

Por un momento pensé que la autora debía haberlo puesto como entrada, como la brújula con la que orientarnos en el extraordinario terreno en el que nos introduce este libro. Pero me di cuenta que estando al final produce el deseo de leerlo de nuevo. Y eso es precisamente lo más interesante en psicoanálisis, que su lectura no es de una vez y definitiva, pues cuando una cree haber encontrado el pedazo, al cerrar la mano sobre él te encuentras con que sólo has atrapado apenas un resto, delicioso eso sí, pero insuficiente para saciar la satisfacción, y esto te empuja a seguir buscando, por un lado con la esperanza de lograr alcanzarlo por completo y por otra parte con la promesa de no lograrlo nunca del todo.

“Freud. Un despertar de la humanidad” es un libro de amor.

Un amor elucidado y a la vez apasionante. Es decir, un amor vivo.

Y es un libro provocador porque incita y remueve la transferencia de trabajo.

Es también el testimonio de un acto ético en estos tiempos que corren, tiempos en los que ya no es sólo que no se quiera saber, es que se impone el no-saber como ideal de estar en el mundo. Es un libro que va a la contra del discurso político y social que nos atenaza en la actualidad con sus normas, doble moral y banalización de la verdad y el saber.

Pero también dentro de nuestro campo freudiano es un revulsivo. Lo ha sido para mí. Trataré de explicarlo: Tras aceptar

encantada la invitación de María Verdejo a presentar este libro, cuando hice las maletas para el verano me produjo cierta pereza añadir a Freud entre la lectura que viajaría conmigo. Estamos en unos momentos en que los temas se nos acumulan a una velocidad abrumadora, la Elucidación de Escuela, las Jornadas, el Congreso, la movida Zadig, y todo esto junto a los acontecimientos a nuestro alrededor que no nos dejan siquiera terminar de conformar un ficción con los que velar esos reales que impactan cuando ya se ha producido otro. Y zambullirme en un libro sobre Freud me parecía fuera de actualidad.

Pues bien, afortunadamente que fui a la contra de mi no querer saber, me hice acompañar por él y lo leí.

Y digo afortunadamente porque es una lectura que ayuda a resituarte, a recordarte dónde estás y por qué estás, por qué el psicoanálisis se ha convertido para una la herramienta con la que leer el mundo. O más bien, que una es el efecto de dejarse leer por el psicoanálisis.

Es un libro que reivindica la lucidez y la valentía de Freud, y sobre todo, el valor de la palabra. Es la reivindicación del Inconsciente.

Son 11 capítulos, y cada uno de ellos tiene vida propia, se pueden leer por separado. Desde el "Homenaje a la *Traumdeutung*" "La interpretación de los sueños, la obra inaugural de este nuevo discurso fraguado en el combate de su trayectoria personal y que alberga la pieza más importante de sus descubrimientos" (p. 330). Le siguen a éste, los casos más relevantes ante los que Freud no sólo no reuló sino que se sirvió de sus impasses y equivocaciones para avanzar y construir su teoría; se leen con

una facilidad que llama la atención, están escritos con tal rigurosa sencillez que al leerlos se van iluminando rincones que, para mí, estaban aún en la penumbra.

Y entre ellos, el capítulo 9, "Freud y las mujeres". No solo es apasionante la lectura, es un reconocimiento a esas mujeres tan olvidadas como fascinantes y valientes, que pasaron por la vida de Freud y por la historia del psicoanálisis. También demuestra un Freud feminista. Leedlo, merece un capítulo aparte.

Y por supuesto el capítulo 11 al que aludía al principio.

El Freud analizante. Cito a Wilma: "La obra de Freud, psicoanalista, no hubiera sido posible sin su trabajo como analizante en el pasaje indispensable por la experiencia del inconsciente"(p. 329), experiencia que el propio Freud "considera una etapa tan difícil como inevitable en su labor" (336).

Freud analizante, frente a su inconsciente, también el hombre inmerso en su tiempo, en su historia propia y en los acontecimientos mundiales que le tocó vivir, pero ante lo que "se mantenía firme y avanzaba" (345).

Un Freud que dejó abiertas preguntas que Lacan tomó a su cargo para seguir avanzando y no permitir que el psicoanálisis quedara sepultado como una momia, y hacer pasar la Causa Freudiana.

Pero si bien digo que cada capítulo tiene valor por sí mismo, a la vez cada uno no puede ir sin el otro para tener la perspectiva de ese paisaje de(en palabras de Lacan y que Vilma nos recuerda en la pág. 329) "esta invención freudiana que constituye un hecho de caridad increíble

por haber ofrecido un lugar en el que las miserias humanas pueden decirse en lugar de desparramarse en la errancia de goces tan ignorados como inútiles”.

Wilma Coccoz tiene un profundo conocimiento del pensamiento freudiano. Lee a Freud minuciosamente utilizando la enseñanza de Lacan y el desciframiento de J-A Miller, produciendo un efecto de claridad y sencillez con el que logra hacer pasar el mensaje freudiano. Freud está vivo en este libro. La autora logra que oigamos su voz a través de la suya.

Porque Wilma Coccoz hace oír su voz, lo logra, pues habla (y me sirvo de sus palabras) “habla la lengua del psicoanálisis desde su nombre propio”. Y esto demuestra, una vez más, el fundamento de lo que es una enseñanza en Psicoanálisis: la transmisión de la marca que el discurso analítico deja en carne propia al intentar alcanzar la cosa y toparse con lo imposible de borrar con el significante: el goce que ya, lejos de ser inútil, “otorga el color, el tono y el estilo con el que cada uno toma la palabra” (351) y hace lazo, alcanza a otros.

Lo voy a decir con otras palabras, las de la autora:

“Durante la guerra, no era *passer* quien quería. Era preciso tener una vista de lince, reflejos rápidos, probada discreción y el coraje de los héroes para arriesgar la vida intentando salvar la de los perseguidos. Se debía conocer bien el terreno, la amplia variedad de sus peligros y la escasez de sus senderos favorables, aquellos que debían ser transitados a pie, durante la noche. Así como también suponía haber palpado los escondrijos donde refugiarse hasta hacerse, los fugitivos, invisibles durante el día. Siempre en silencio. Esperando llegar a destino para recomenzar...”

Pues bien, este libro ayuda a no perder el Norte del psicoanálisis.

ELP

Punto de capitón



III ENCUENTRO DE ELUCIDACIÓN DE ESCUELA.

Boletín del III Encuentro de Elucidación de Escuela

ENSEÑANZAS DE/EN LA ESCUELA

nº 12 14 de septiembre 2017
moderación: f.ruedasoler@gmail.com



BARCELONA

SUMARIO

Editorial

Anna Aromí

Enseñanzas de Escuela

Silvia Nieto

Editorial

Anna Aromí

¡Uau! No sabemos cómo lo consigue, pero Silvia Nieto da en el clavo de una manera que sorprende. Como en esta aportación presentada en un estilo abierto y coloquial. Parecería que nada por aquí, nada por allá... Pero el buen agujero, el que permite respirar en la Escuela, dice ella, es el de "enseñar y dejarnos enseñar por los colegas". ¡Ahí queda eso!

Esto me ha hecho pensar que lo exigible en una transmisión de AE no son los conejos que cada uno sabe sacar de la chistera del saber. Chistera que no es para nada a despreciar, por cierto, por algo Lacan hace del chiste el resorte del pase. Pero esto es para el pasante, del AE cabe esperar la magia, no del conejo, sino la del agujero imposible del sombrero.

Enseñanzas de Escuela

Silvia Nieto

Meses antes de la construcción del fantasma en mi análisis, acuciada por una persistente angustia, busqué en internet el concepto núcleo pulsional, una vez más, buscaba diferentes artículos sobre el tema.

Al realizar esta búsqueda en google, apareció un testimonio de pase "*El síntoma se hace practicable*" de Xavier Esqué. Quedé conmovida, no sólo por lo que me concernía en relación a la mirada, sino porque a partir de ese momento pude empezar a captar con claridad cómo aquello que tanto molestaba resultaba ser algo con lo que se podía hacer algo. Algo que produjera satisfacción. A partir de aquel momento no pude dejar de leer testimonios de pase. La diferente enunciación que encontraba en cada uno,

siempre me permitía captar algún detalle nuevo, de aprender sobre los conceptos encarnados en una experiencia –lo cual incidía tanto mi análisis como en mi práctica-. Al comienzo no entendía mucho, pero una vuelta tras otra de lectura por diferentes testimonios me abría una dimensión antes desconocida.

Del mismo modo que el trabajo de testimonios de pase junto a colegas – trabajo previo que hacíamos cuando venía un AE- para mí supuso una experiencia de transferencia de trabajo inolvidable.

Los testimonios y las experiencias de transferencia de trabajo, no sólo transmitían los conceptos encarnados en una experiencia, enseñaban sobre lo que no está en los libros... acerca del deseo de escuela, de lo que le concernía a cada quien, en relación a la causa analítica, de las posiciones de cada cual respecto de su práctica clínica.

Transmitían acerca de su real en juego, y de como éste se ponía al servicio de mantener la hiancia abierta sobre el real que nos concierne y que tanto se tiende a olvidar, como Lacan nos recuerda en la *Proposición del 9 de Octubre de 1967*.

Esto, que encontré en los testimonios de pase, también lo encontraba en las posiciones de algunos docentes, y de colegas que no eran docentes.

Era la posición desde la cual enseñaban, que lograban transmitirme eso que no se puede lograr desde el discurso universitario –el cual, a veces está también dentro de la escuela-.

Ahora puedo entender, que aquellas transmisiones que me iban entusiasmando de ese modo, no eran ni más, ni menos, que efectivamente el real de cada uno al servicio de intentar que no se produzca la negación sistemática del real en juego en la formación del psicoanalista (1).

Al leer el texto de Christine Alberti, en donde hablaba de una guía de enseñanzas

en la ECF que agrupara tanto las de la escuela, las de la sección clínica-Uforca, y las del departamento París 8, me hacía pensar en lo que vengo comentando relativo a la posición desde la que se transmite, más allá del lugar: escuela, parauniversitario o universitario.

Porque pareciera que, dependiendo del lugar y de la inscripción, bien sea parauniversitaria o universitaria, permitiría un cierto olvidar el real en juego. En vez de dejar abierta la hiancia, embutir con docto saber teórico.

Si Lacan en el 67 pegó un buen cimbronazo para sacudir las doctas y notables identificaciones, ahora, la reunificación de las enseñanzas al revertirlas en la escuela, me parece que responde a un movimiento parecido. Sacudir posiciones enclavadas en el saber que no dejan respirar por el buen agujero –como dice Miller, la más profunda expresión del A tachado- la enseñanza que cada cual pueda aportar, aquella que nos permite uno por uno, enseñar y dejarnos enseñar por los colegas con el real que a cada uno nos concierne y sobre el real que nos compete.

Enseñantes en posición de analizantes, más allá de jerarquías y gradus, es el granito de arena que cada uno podemos poner en relación a una enseñanza de escuela en la escuela, y cuando salimos afuera.

Notas

1. Lacan, Jacques. *Proposición del 9 de octubre de 1967*. Otros escritos. Paidós. p.263.



Yo soy... todos somos... XVI Jornadas de la ELP

No dejéis de visitar la web de las Jornadas, con sus ocho rúbricas, cada una de las cuales contiene aportaciones muy valiosas. Id también al blog que está fenomenal!

<http://identidades.jornadaselp.com/>

11 y 12 de noviembre 2017. NH Eurobuilding Madrid.

Web de las jornadas: identidades.jornadaselp.com
Enviar documento de acreditación a elp@ilimit.es los inscritos que se acojan a la tarifa reducida (50€)

<https://elp.org.es/producto/yo-soy-todos-somos-xvi-jornadas-de-la-elp/>

AMP

Asociación Mundial de Psicoanálisis. XI Congreso

LAS PSICOSIS ORDINARIAS Y LAS OTRAS
bajo transferencia

DEDALUS

¡Riiiing! ¡Riiiing!

A los miembros de la AMP: llamada para las inscripciones.

En breve, el 1 de octubre, cambian los precios.

<https://congresoamp2018.com/inscripciones/>
